

Resumen del Documento Final

DOCUMENTO CONCLUSIVO DE APARECIDA

V CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

30 de Mayo de 2007, Santuario de Aparecida, Brasil

En esta V Conferencia los Obispos reunidos expresaron que El Espíritu Santo habló a la Iglesia. Que habían recibido un "Nuevo Pentecostés" que los impulsaba a una reevangelización en Latinoamérica y el Caribe.

Comentarios hechos por los Obispos dicen que luego de haber sido publicado el Documento Conclusivo de Aparecida, los lectores recibieron un nuevo ardor para evangelizar.

Este Documento es un texto muy analítico, muy extenso, que busca llegar a todos los rincones donde esté la presencia de la Iglesia Católica en Latinoamérica y el Caribe....Es sensible a las necesidades materiales y espirituales de nuestros pueblos que carecen de un nivel de desarrollo que les permita forjar su propio destino, por eso la Iglesia no quiere estar en una posición cómoda, sino comprometida en la búsqueda de una verdadera justicia social, que vaya elevando el nivel de la vida de los ciudadanos, para que puedan ellos desarrollarse como individuos prósperos.

Elevar y desarrollar.... esa es la gran tarea por donde hemos de empezar.

El Protagonista : Es la Trinidad que es la fuente, el modelo y la meta del misterio de la Iglesia.

El tema: gira en torno a la **vida... en situación de riesgo**, amenazada, o indigna y dañada, sobre todo empobrecida injustamente en nuestros pueblos.

Una Vida que es creada a imagen de Dios, herida por el pecado, y liberada por Cristo Salvador.

Se destaca la vocación de los discípulos-misioneros... que necesitan retomar aliento y espiritualidad, formación constante y gran valentía, para brindar su servicio desde todas las vocaciones, y en permanente comunión eclesial.... que con amor y responsabilidad cristiana hacia esos pueblos, les ofrecen *vida* y vida en abundancia,

Su esquema: es el método: "**ver-juzgar-actuar**"

(**ver**) Es contemplar a Dios con los ojos de la fe a través de su Palabra revelada y el contacto vivificante de los Sacramentos, para que en la vida cotidiana veamos la realidad que nos rodea a la luz de Jesús

(**juzgar**) Es que la juzguemos según Jesucristo, quien es el Camino, la Verdad y la Vida,

(**actuar**) Es que actuemos desde la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo y Sacramento universal de salvación, en la propagación del reino de Dios.

La forma de Evangelización a los pueblos se centra en el Kerygma que es el hilo conductor que hace madurar la Fe....No se puede crecer en Cristo si antes no hemos tenido un encuentro personal con El. Enfatiza la labor de reevangelizar a los discípulos misioneros y a que lleven una vida coherente con la fe del evangelio que predicán.

Exhortan a evangelizar proclamando la palabra de Dios, con el mensaje Kerygmático que se centra en dar a conocer a un Cristo muerto y Resucitado para que tengamos vida en El.

EN EL EVANGELI NUNTIANDI NO. 22 DICE:

No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios.

Romanos 10:14-17 dice:

Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: «¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae buenas noticias!» Sin embargo, no todos los israelitas aceptaron las buenas noticias. Isaías dice: «Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?» Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo.

Los obispos han querido impulsar una renovación de la acción de la Iglesia, PARTIENDO DEL PUNTO DE UNA RE EVANGELIZACION QUE LLEVE A LOS MISIONEROS A TENER UN ENCUENTRO VIVO CON JESUCRISTO Y A SU VEZ PREDICARLO A LOS PUEBLOS PARA QUE TENGAN LA EXPERIENCIA DE UN ENCUENTRO PERSONAL QUE PUEDAN DAR TESTIMONIO Y SEAN DISCIPULOS PARA LUEGO CRECER EN UNA CATEQUESIS.

PRIMERA PARTE: LA VIDA DE NUESTROS PUEBLOS HOY

CAPÍTULO I: LOS DISCÍPULOS MISIONEROS:

22. Viendo nuestro mundo, tratamos de discernir sus caminos con la gozosa esperanza y la inmensa gratitud de creer en Jesucristo, Camino, Verdad y Vida....quien es **El Dios de rostro humano, que es nuestro verdadero y único salvador.**

Y en *Acción de gracias* Alabamos al Padre que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones en la persona de Cristo (cf. Ef 1, 3).

Con la alegría de ser discípulos y misioneros de Jesucristo vivimos como la Iglesia samaritana recordando que **la evangelización ha ido unida siempre a la promoción humana y a la auténtica liberación cristiana.**

La misión de la Iglesia es evangelizar:

29. Los cristianos somos **portadores de buenas noticias** para la humanidad y no profetas de desventuras.

30. La Iglesia debe cumplir su misión **siguiendo los pasos de Jesús y adoptando sus actitudes** (cf. Mt 9, 35-36; 2-Cor 8, 9). En el Evangelio aprendemos la sublime lección de ser pobres siguiendo a Jesús pobre (cf. Lc 6, 20; 9, 58), y la de anunciar el Evangelio de la paz sin bolsa ni alforja (cf. Lc 10, 4ss).

31. En el rostro maltratado de Jesucristo podemos ver, con la mirada de la fe, el **rostro humillado de tantos hombres y mujeres** de nuestros pueblos. La Iglesia está a su servicio con la esperanza de su realización de su dignidad personal.

CAP. 2: MIRADA DE LOS DISCÍPULOS Y MISIONEROS SOBRE LA REALIDAD

Hoy se sobrevalora al individuo, lo cual deja de lado la preocupación por el bien común para dar paso a la realización inmediata de **los deseos individuales. La cultura del consumo** descontrola el deseo de niños, jóvenes y adultos. **La publicidad** conduce ilusoriamente a mundos lejanos y maravillosos, donde todo deseo puede ser satisfecho.

62. La globalización sigue una dinámica de concentración de poder y de riquezas en manos de pocos, no sólo de los recursos físicos y monetarios, sino sobre todo de la información y de los recursos humanos, **lo que produce la exclusión**, aumentando las desigualdades que marcan tristemente nuestro continente y que mantienen en la pobreza a una multitud de personas.

77-80. La corrupción y la impunidad aumenta la desconfianza del pueblo por las instituciones y el desencanto por la política y la democracia. / La violencia crece, / algunos legisladores aprueban leyes injustas / y en algunos Estados ha aumentado la represión y la violación de los derechos humanos.

65. Construir el Continente del Amor nos lleva a contemplar **los rostros de quienes sufren**. Entre ellos, los indígenas y afroamericanos, muchas mujeres, jóvenes, pobres, desempleados, migrantes, desplazados, campesinos, niños y niñas; los secuestrados, ancianos, presos. Ahora, los excluidos no son solamente ‘explotados’ sino ‘sobrantes’ y ‘desechables’.

II PARTE: LA VIDA DE JESUCRISTO EN LOS DISCÍPULOS MISIONEROS

CAP. 3: LA ALEGRÍA DE SER DISCÍPULOS MISIONEROS PARA ANUNCIAR EL EVANGELIO DE JESUCRISTO

Ante una vida sin sentido, Jesús nos revela la vida íntima de Dios en su misterio más elevado, la comunión trinitaria (cf. Jn 14, 23).

Ante la desesperanza de un mundo sin Dios, Jesús nos ofrece la resurrección y la vida eterna (1-Cor 15, 28).

Ante la idolatría de los bienes terrenales, Jesús presenta la vida en Dios como valor supremo (Mc 8, 36)

Ante el individualismo, Jesús convoca a vivir y caminar juntos. La vida cristiana sólo se profundiza y se desarrolla en la comunión fraterna.

101. Los discípulos de Jesús confesamos nuestra fe con las palabras de Pedro: “Tus palabras dan Vida eterna” (Jn 6, 68); “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo” (Mt 16, 16).

103. Con la alegría de la fe, somos misioneros para proclamar el Evangelio de Jesucristo y, en Él, la buena nueva de la dignidad humana, de la vida, de la familia, **del trabajo**, de la ciencia y de la solidaridad con la creación.

CAP. 4: LA VOCACIÓN DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS A LA SANTIDAD

130. Dios, que es Santo y nos ama, nos llama por medio de Jesús a ser santos (Ef 1, 4-5).

131. El llamamiento que hace Jesús a seguirlo (Mc 3, 14) es con la finalidad, de “ser de él y formar parte de los suyos y participar de su misión”... correr su misma suerte y hacerse cargo de su misión de hacer nuevas todas las cosas.

144. Al llamar a los suyos para que lo sigan, les da un encargo muy preciso: anunciar el Evangelio del Reino a todas las naciones (Mt 28, 19; Lc 24, 46-48). Por esto, todo discípulo es misionero, y cumplir este encargo no es una tarea opcional.

145. La misión no se limita a un programa, sino que es compartir la experiencia del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo a todos los confines del mundo (Hech 1, 8).

147. El discípulo misionero ha de ser un hombre o una mujer que hace visible el amor misericordioso del Padre, especialmente a los pobres y pecadores.

148. Al participar de la misión, el discípulo camina hacia la santidad, la cual se vive en el corazón del mundo.

Animados por el Espíritu Santo

150. El Espíritu en la Iglesia forja misioneros (Hech 4, 13), señala los lugares que deben ser evangelizados y elige a quiénes deben hacerlo (cf. Hch 4, 13; 13, 2 y 9).

152. El Espíritu Santo recuerda a la Iglesia las palabras de Cristo (Jn 14, 26), y es el maestro interior que conduce al conocimiento de la verdad total, formando discípulos y misioneros. Los seguidores de Jesús deben dejarse guiar constantemente por el Espíritu (Gal 5, 25), y hacer propia la pasión por el Padre y el Reino: anunciar la Buena Nueva a los pobres, curar a los enfermos, consolar a los tristes, liberar a los cautivos y anunciar a todos el año de gracia del Señor (Lc 4, 18-19).

CAP. 5: LA COMUNIÓN DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS EN LA IGLESIA

154. Hoy, el encuentro con Jesús en la intimidad es indispensable para alimentar la vida comunitaria y la actividad misionera (Mc 6, 31-32; 4, 11.33-34).

156. El cristiano pertenece **a una comunidad concreta**, en la que puede vivir una experiencia permanente de discipulado y de comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa.

158. La Eucaristía es fuente y culmen de la vida cristiana (Hech 2, 42). La comunión de la Iglesia se nutre con **el Pan de la Palabra** de Dios y con **Pan del Cuerpo de Cristo**.

161. La Iglesia es comunión en el amor (1 Cor 13; Col 3, 12-14).

164.168. Dios no quiso salvarnos aisladamente, sino formando **un Pueblo** [LG 9], / que sale al encuentro de los **alejados y marginados**.

169. Un proyecto misionero sólo es eficiente si cada comunidad cristiana, cada parroquia, cada comunidad educativa, cada comunidad de vida consagrada, cada asociación o movimiento y cada pequeña comunidad se insertan activamente en **la pastoral orgánica** de cada diócesis.

La Parroquia, comunidad de comunidades

170.172 Las parroquias están llamadas a ser casas y escuelas de comunión. **Anhelamos una valiente renovación parroquial:** organizadas de modo comunitario, abiertas a los proyectos pastorales y supraparroquiales y a las realidades circundantes [EAm 41]. / Que sean **una red de comunidades** y grupos, capaces de articularse.

171. Todos los miembros de la comunidad parroquial son **responsables de la evangelización** en cada ambiente, más allá de lo individual (Hch 2, 1-13).

173. La V CELAM es una oportunidad para que todas las **parroquias se vuelvan misioneras**. Es inmenso el número de **los alejados** de la misa dominical. Particularmente, en el mundo urbano, se plantea la creación de nuevas estructuras pastorales.

201. La renovación de la parroquia exige que **el párroco** sea un enamorado del Señor que vive el **constante anhelo de buscar a los alejados** y no se contenta con la simple administración.

Los que han dejado la Iglesia para unirse a otros grupos religiosos

225. Muchas veces, la gente sincera que sale de nuestra Iglesia no lo hace **por razones** doctrinales, sino **vivenciales**. No encuentra respuesta a sus inquietudes en la Iglesia.

226. **Hemos de reforzar en nuestra Iglesia cuatro ejes:**

- a) *La experiencia religiosa.* Un "encuentro personal con Jesucristo"
- b) *La vivencia comunitaria.* Recibir a nuestros fieles fraternalmente
- c) *La formación bíblico-doctrinal.* Profundizar la Biblia y los contenidos de la fe.
- d) *El compromiso misionero de toda la comunidad.* Los alejados.

CAP. 6: EL ITINERARIO FORMATIVO DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS

El Encuentro con Jesucristo

243-244. “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el **encuentro con un acontecimiento, con una Persona**, que da un nuevo horizonte a la vida...” (DCE 12). / La naturaleza misma del cristianismo consiste, por lo tanto, en reconocer la presencia de Jesucristo y seguirlo. Esa fue la hermosa experiencia de aquellos primeros discípulos que encontraron a Jesús y quedaron fascinados.

Lugares de encuentro con Jesucristo

247. Encontramos a Jesús **en la Sagrada Escritura**, leída en la Iglesia. La Sagrada Escritura, es -con la Tradición- fuente de vida para la Iglesia y alma de su acción evangelizadora. Desconocer la Escritura es desconocer a Jesucristo y renunciar a anunciarlo. 251. **La Eucaristía** es el lugar privilegiado del encuentro con Jesucristo.

254. El sacramento de la **reconciliación** es el lugar donde el pecador experimenta de manera singular el encuentro con Jesucristo compasivo y misericordioso.

255. **La oración personal y comunitaria** es el lugar donde el discípulo, alimentado por la Palabra y la Eucaristía, cultiva una relación de profunda amistad con Jesucristo.

257. También lo encontramos de un modo especial **en los pobres, afligidos y enfermos** (Mt 25, 37-40), que reclaman nuestro compromiso y nos dan testimonio de fe, paciencia y lucha.

El proceso de formación de los discípulos misioneros

278. Destacamos **cinco aspectos fundamentales:**

- a) El Encuentro con Jesucristo: Es el Señor quien llama (Mt 9, 9: “Sígueme”).
- b) La Conversión: Es la respuesta de quien ha escuchado al Señor, cree en Él por la acción del Espíritu y se decide a ser su amigo, cambiando su forma de pensar y de vivir.
- c) El Discipulado: Profundiza en el misterio de Jesucristo, su ejemplo y su doctrina.
- d) La Comunión: No puede haber vida cristiana sino en comunidad: sea las familias, las parroquias, las comunidades de base, otras pequeñas comunidades y movimientos.
- e) La Misión: El discípulo, a medida que conoce y ama a su Señor, experimenta la necesidad de compartir con otros su alegría de anunciar a Jesucristo y de servir a los más necesitados.

Lugares de formación para los discípulos misioneros

La Familia, primera escuela de la fe... Las Parroquias... Pequeñas comunidades eclesiales... Los movimientos eclesiales y nuevas comunidades... Los Seminarios y casas de formación religiosa... La educación católica.

III. PARTE: LA VIDA DE JESUCRISTO PARA NUESTROS PUEBLOS

CAPÍTULO 7: LA MISIÓN DE LOS DISCÍPULOS AL SERVICIO DE LA VIDA PLENA

Vivir y comunicar la vida nueva en Cristo a nuestros pueblos

348. Lo primero que tenemos que anunciar y escuchar es que nuestro Padre desea **que seamos hijos suyos y que participemos de su vida divina que es trinitaria.**

349. Ser hermanos, por el bautismo, implica **vivir fraternalmente** y siempre atentos a las necesidades de los más débiles.

358. Pero, las condiciones de vida de muchos excluidos contradicen este proyecto del Padre y nos invita a los creyentes a un mayor compromiso a favor de la cultura de la vida. **Si cerramos los ojos ante esta realidad, nos situamos en el camino de la muerte (1Jn 3, 14). El amor a Dios nos invita a todos a suprimir las graves desigualdades sociales y las enormes diferencias en el acceso a los bienes.**

359. **La vida sólo se desarrolla plenamente en la comunión fraterna y justa**, porque Dios también ha redimido las relaciones sociales entre los seres humanos [CDSI 52].

379. Nuestra capacidad de **compartir nuestros** dones espirituales, humanos y materiales, **con otras Iglesias**, confirmará la autenticidad de nuestra nueva apertura misionera.

CAPÍTULO 8: REINO DE DIOS Y PROMOCIÓN DE LA DIGNIDAD HUMANA

380. **El anuncio de la Buena Nueva es para todas las personas, todas sus dimensiones y todos los ambientes.**

384. Ser discípulos y misioneros de Jesucristo nos lleva a **promover la dignificación** de todo ser humano, y a trabajar junto con los demás ciudadanos e instituciones para ello. **Urge crear estructuras** que consoliden un orden social, económico y político en el que no haya inequidad y donde haya

posibilidades para todos, y que promuevan una buena convivencia humana que impidan la prepotencia y faciliten los consensos sociales.

386. La Iglesia comunica la vida de Jesucristo anunciando la Palabra, administrando los Sacramentos y practicando la caridad, es decir, dando testimonio con obras concretas.

393. Estamos **llamados a contemplar en los rostros sufrientes** de nuestros hermanos, el rostro de Cristo que nos llama a servirlo en ellos [SD 178]. Ellos interpelan nuestra pastoral. Todo lo que tenga que ver con Cristo, tiene que ver con los pobres (Mt 25, 40).

394. Nuestra solidaridad se ha de **manifestar en** la defensa de la vida, de los ddhh, y en el acompañamiento de los más débiles y excluidos para que sean sujetos de cambio.

CAPÍTULO 9: FAMILIA, PERSONAS Y VIDA

432. Una parte importante de la población está afectada por **difíciles condiciones de vida** que amenazan directamente la institución familiar. Los discípulos y misioneros estamos llamados a transformar esta situación para **que la familia asuma su ser y misión en el doble ámbito**.

435. La familia es uno de los **ejes transversales** de toda la acción evangelizadora de la Iglesia. Se requiere una Pastoral Familiar intensa y vigorosa.

436. Esperamos que los legisladores, gobernantes y los profesionales de la salud defiendan de los **crímenes abominables** del aborto y de la eutanasia.

437. La Pastoral Familiar puede impulsar las siguientes acciones: a) Comprometer a las otras pastorales a participar a favor de las familiar. c) Renovar la preparación para el sacramento del matrimonio. d) Promover leyes a favor de la vida, del matrimonio y la familia. e) Promover la educación integral de los integrantes de la familia. f) Impulsar centros de atención integral a la familia, en especial a los vulnerables. g) Programas para favorecer la paternidad y la maternidad responsables. h) Estudiar las causas de las crisis familiares para afrontarlas. j) Acompañar con prudencia y amor compasivo a las parejas que viven en situación irregular. k) Que los Tribunales eclesiásticos sean accesibles y de pronta actuación. l) Ayudar a los niños y niñas huérfanos y abandonados. m) Organizar casas para las niñas y adolescentes embarazadas, a las madres solteras. n) Atención especial a las viudas.

CAPÍTULO 10: NUESTROS PUEBLOS Y LA CULTURA

476. La cultura representa el modo con el cual los hombres y los pueblos cultivan su relación con la naturaleza y con sus hermanos, con ellos mismos y con Dios, a fin de lograr una existencia plenamente humana [GS 53].

477. La fe sólo es adecuadamente profesada, entendida y vivida, cuando **penetra profundamente en el substrato cultural de un pueblo** (Jn 14, 6).

479. Con la inculturación de la fe, la Iglesia se enriquece logrando **unir más la fe con la vida. Sin embargo**, la cultura globalizada promueve mucho el individualismo llevándonos al relativismo ético y a la crisis familiar.

480. Es necesario presentar a la persona humana como el centro de toda la vida social y cultural, y **contrarrestar la cultura de muerte** con la cultura cristiana de la solidaridad.

485. Los medios de comunicación ofrecen la posibilidad de extender casi sin límites el campo de audición de la Palabra de Dios, **haciendo llegar la Buena Nueva a millones de personas** [EN 45]; son una versión moderna del púlpito (Mt 10, 27; Lc 12, 3).

486. Nos comprometemos acompañar a los comunicadores, procurando: c) Formar comunicadores profesionales. d) Apoyar la creación de medios de comunicación propios. e) Estar presente en los medios de comunicación social. f) Educar la formación crítica en el uso de los medios de comunicación desde niños. h) Suscitar leyes para promover una nueva cultura que proteja a los más vulnerables.

487-490. La Internet es un desafío para la Iglesia en cuanto proclamar el mensaje evangélico; sería “avanzar”: ¡Duc in altum! (Lc 5, 24). / La Internet ofrece magníficas oportunidades de evangelización, si es usado debidamente. Pero es un medio y no un fin en sí mismo. / Los medios de comunicación no sustituyen las relaciones personales ni la vida comunitaria. / Se podrían promover salas digitales para promover la inclusión.

491-492. Los nuevos areópagos en donde hay que inculturar el Evangelio son el mundo de las comunicaciones, la construcción de la paz, el desarrollo y la liberación de los pueblos, la promoción de la mujer y de los niños, la ecología y la protección de la naturaleza. / Debemos emplear esfuerzo y creatividad en la evangelización y formación de empresarios, políticos, **el mundo del trabajo, dirigentes sindicales**, por su influencia en los niveles de decisión.

497. Es necesario **comunicar los valores evangélicos de manera positiva y propositiva**. Por eso, en la elaboración de nuestros planes pastorales **queremos:** a) Favorecer la formación de un laicado capaz y competente. b) Optimizar el uso de los medios de comunicación católicos. d) Rescatar el papel del sacerdote como formador de opinión.

498. Dinamizar los **grupos de diálogo** entre la Iglesia y los formadores de opinión de los diversos campos. Invitar a Universidades Católicas a que apoyen el diálogo entre fe y razón.

499-500. Aprovechar las oportunidades de la **utilización del arte** en la catequesis. / Y en las celebraciones litúrgicas para que preparen a la asamblea al encuentro con Cristo.

501. Los discípulos y misioneros de Cristo deben iluminar con la luz del Evangelio todos los ámbitos de la vida social.

518. Que los agentes de pastoral se esfuercen en desarrollar: a) Adecuar la pastoral a la realidad urbana: lenguaje, horarios, prácticas. b) Un plan de pastoral orgánico y articulado que integre en un proyecto común a todos los niveles de Iglesia y organismos, y que su objetivo sea llegar al conjunto de la ciudad. c) Sectorización de las parroquias. d) Un proceso de iniciación cristiana y de formación permanente. e) Servicios de atención personal, dirección espiritual y del sacramento de la reconciliación. f) Una atención especializada a los laicos en sus diferentes categorías: profesionales, empresariales y trabajadores. h) Estrategias para llegar a los lugares cerrados de las ciudades. i) La presencia profética aunque contradiga todas las opiniones. j) Una mayor presencia en los centros de decisión de la ciudad. l) Una pastoral que tenga en cuenta la belleza en el anuncio de **la Palabra**. m) Servicios especiales al

trabajo, ocio, deportes, turismo, arte, etc. n) Una descentralización de los servicios eclesiales para que se integren más agentes. o) Una formación pastoral de los futuros presbíteros y agentes de pastoral capaz de responder a los nuevos retos de la cultura urbana

542. La paz es un bien preciado pero precario. **La Iglesia** está llamada a ser una escuela permanente de verdad y justicia, de perdón y reconciliación para construir una paz auténtica.

543. La radicalidad de la violencia sólo se resuelve con **la radicalidad del amor** redentor.

545. Urge la creación de **un fondo de solidaridad entre las Iglesias** de América Latina y El Caribe que esté al servicio de las iniciativas pastorales propias.

546. Afirma el Santo Padre: “No hay duda de que las condiciones para establecer una paz verdadera son la restauración de la justicia, la reconciliación y el perdón... Como he tenido

ocasión de afirmar, **la Iglesia** no tiene como tarea propia emprender una batalla política, sin embargo, tampoco puede ni debe quedarse al margen de la lucha por la justicia” [SC 89]

548. Esta V Conferencia desea despertar a la Iglesia de América Latina y el Caribe para **un gran impulso misionero. No podemos quedarnos tranquilos en nuestros templos.** ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo!

549. No hemos de dar nada por presupuesto y descontado. Todos los bautizados estamos llamados a “recomenzar desde Cristo”.

550. El Papa Benedicto XVI nos ha invitado a una misión evangelizadora que convoque a todas las fuerza vivas para anunciar el evangelio. **El pueblo pobre de las periferias urbanas o del campo necesita sentir la proximidad de la Iglesia, en el socorro de sus necesidades, o en la defensa de sus derechos y en la promoción de una sociedad justa y pacífica. Los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio.**

552. Evangelizar sea **la mayor alegría** de nuestras vidas entregadas. Nos ayude la compañía de María Santísima.

554. Guiados por María, fijamos los ojos en Jesucristo, autor y consumidor de la fe, y le decimos con el Sucesor de Pedro

“Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado” (Lc 24, 29).

Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte.

Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la Luz;

en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y tú los haces arder con la certeza de la Pascua. Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en

verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.

Quédate con nosotros, Señor, cuando en torno a nuestra fe católica surgen las nieblas de la duda, del cansancio o de la dificultad: tú, que eres la Verdad misma como revelador del Padre, ilumina nuestras mentes

con tu Palabra; ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

Quédate en nuestras familias, ilumínalas en sus dudas, sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad

y su naturaleza. Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde nazca la

vida humana abundante y generosamente, donde se acoja, se ame, se respete la vida desde su concepción hasta su término natural.

Quédate, Señor, con aquéllos que en nuestras sociedades son más vulnerables; quédate con los pobres y humildes, con los indígenas y afroamericanos, que no siempre han encontrado espacios y apoyo para expresar

la riqueza de su cultura y la sabiduría de su identidad.

Quédate, Señor, con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestro Continente, protégelos de tantas insidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas.

¡Oh buen Pastor, quédate con nuestros ancianos y con nuestros enfermos.

¡Fortalece a todos en su fe para que sean tus discípulos y misioneros! (DI 6)